

El impacto del gasto militar en el mundo: 1950-2013	Título
Rodríguez García, José Luis - Autor/a;	Autor(es)
En: Revista de Estudios Estratégicos no. 1. (enero-junio 2014). La Habana : CIPI, 2014.	En:
La Habana	Lugar
Centro de Investigaciones de Política Internacional	Editorial/Editor
2014	Fecha
	Colección
Gastos militares; Globalización; Relaciones internacionales; Economía mundial; Crisis; Israel; Oman; Arabia Saudita; China; Estados Unidos; Argelia; Rusia;	Temas
Artículo	Tipo de documento
* http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180227125507/Art7.pdf	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
 Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
 Latin American Council of Social Sciences



El impacto del gasto militar en el mundo: 1950-2013

Dr. José Luis Rodríguez

*Doctor en Ciencias Económicas, Profesor e
Investigador Titular. Especialista en Economía
Cubana y Relaciones Económicas Internacionales
Asesor del CIEM. Cuba.*

I

La evolución de los gastos militares en el mundo en los últimos 60 años ha atravesado por diferentes momentos en función de la coyuntura internacional existente en cada período.

Igualmente, la dinámica entre esos gastos en los países desarrollados y subdesarrollados se ha diferenciado a lo largo de los años.

Antes de la Segunda Guerra Mundial los gastos militares en todo el mundo se estimaron en unos 48 mil millones de dólares.

La mayor escalada inicial de estos gastos se produjo entre 1939 y 1945, cuando los Estados Unidos gastaron 3,2 billones de dólares a precios constantes del 2002. Por su parte la URSS erogó 582 mil millones de rublos (48 mil millones de dólares) a precios corrientes de esos años y el costo de la guerra para Alemania se estima alcanzó el equivalente a 68 mil millones de dólares también a precios corrientes.¹

No obstante, fue durante la guerra fría, que puede ubicarse entre 1946 y 1990, que los gastos militares se mantuvieron en un proceso de crecimiento asociado especialmente al incremento de las nuevas armas nucleares y al desarrollo de alianzas militares como la

¹Ver Elliott R. Morss: "The Economics of US Military Interventions. The Numbers (Part 1)" Seeking Alpha, August 13, 2010 en www.seekingalpha.com; A. Podkolzin: *Ensayo de historia de la economía de la URSS*, Editorial Progreso, Moscú s/f; Exordio: "La Segunda Guerra Mundial. La Economía Alemana 1920-1945" en www.exordio.com, 2004.

OTAN y el Pacto de Varsovia. Adicionalmente, estas erogaciones aumentaron puntualmente con la guerra de Corea (1950-53) y con la guerra de Viet Nam (1965-75).

La dinámica de estos gastos hasta el fin de la guerra fría puede diferenciarse de la forma siguiente:

En los datos mostrados se aprecia que el crecimiento total fue de 2,3 veces en

En el caso de los países desarrollados continuó manteniendo la preponderancia los Estados Unidos, aunque su peso relativo bajó del 43,5 al 32,7% en el período analizado, mientras que la URSS pasó del 27,2 al 31,5%.

El peso relativo de los gastos militares en relación con el PIB también fue variando a lo largo de los años de la guerra fría. De tal modo en los gastos

GASTOS MILITARES EN EL MUNDO 1960-1990

(Miles de millones de dólares a precios constantes de 1986)

Período	Total	Países Desarrollados	Países Subdesarrollados
1960	372	344	28
1970	559	497	62
1980	681	574	107
1987	866	722	144

Fuente: Ruth L. Sivard: "World Military and Social Expenditures 1989", World Priorities, Washington, 1989.

el período, pero en el caso de los países subdesarrollados el gasto aumentó 5,1 veces, mientras que en los países desarrollados lo hacía 2,1 veces. De tal modo, los países más atrasados duplicaron su peso en el total para llegar a un 16,7% de los gastos militares a finales de los años 80.

Por otro lado, los ritmos de crecimiento alcanzaron sus valores más elevados para ambos grupos de países en los años 60, pero la diferenciación se acentúa a partir de 1970 cuando se atenúa el ritmo de incremento de los más desarrollados, pero aumentan notablemente las erogaciones de los países subdesarrollados.

En términos de las diferentes regiones, los niveles más elevados de gasto militar se han concentrado desde estas fechas en los países del Medio Oriente, que incrementaron significativamente sus ingresos a partir del aumento de los precios del petróleo desde 1973.²

totales este indicador pasó de 6,5% en 1960 a 5,5% en 1987. En el caso de los países desarrollados bajó de 6,9 a 5,5% pero en los países subdesarrollados aumentó de 3,9 a 5,2%.³

El nivel de los gastos militares en el mundo reflejaría la desaparición de la URSS y los países socialistas europeos en la década de los años 90, pero esta tendencia no se mantendría a los años subsiguientes.

En este período los gastos totales descendieron un 33,4%, de ello un 42,2% en los países desarrollados, en tanto que en los subdesarrollados estos gastos aumentaban un 5,6%. Por otra parte, la relación gasto militar/PIB en el mundo decreció de 4,5 a 2,4%, bajando en los países desarrollados de 4,4 a 2,3% y en los países más atrasados de 4,5 a 2,7%.⁴

Desde el 2001, los gastos militares comenzaron una nueva escalada que reflejaría la llamada guerra contra el terrorismo a partir de los atentados del

²En el Medio Oriente los gastos crecieron de 4,809 millones de dólares en 1960 a 63,732 millones en 1986, para un crecimiento de 13,3 veces.

³Ver Ruth L. Sivard: "World Military and Social Expenditures 1989", World Priorities, Washington, 1989.

⁴Ver Ruth L. Sivard: Ob. cit., 1996 y SIPRI: Ob. cit., 2010, 2011, 2012, 2013.

GASTOS MILITARES EN EL MUNDO 1990-1999

(Miles de millones de dólares a precios constantes de 1999)

Período	Total	Países Desarrollados	Países Subdesarrollados
1990	1.280	1.050	232
1995	823	621	202
1999	852	607	245

Fuente: Ruth L. Sivard: "World Military and Social Expenditures 1996" en www.ruthsivard.com, 1996 y SIPRI: "Yearbook 2010" Stockholm International Peace Research Institute, Solna, Sweden. Chapter 5 Military expenditure, en www.sipri.org, 2010; "Yearbook 2012" Stockholm International Peace and Research Institute, Solna, Sweden en www.sipri.org, 2012; "Arms Transfer Database" en www.sipri.org, 2011; "Database" en www.milexdata.sipri.org, 2013 y "Yearbook 2013" en www.sipri.org, 2013.

II de septiembre del 2001; la reconstitución gradual del poderío militar de Rusia; la elevación de los gastos militares de China y también el sostenido crecimiento de estas erogaciones en diversos focos de tensión del Tercer Mundo.

Un volumen similar a los gastos totales del máximo nivel de la guerra fría se alcanzó nuevamente en el 2008 y a partir de entonces continúa su crecimiento hasta el 2011. En síntesis puede apreciarse que los gastos militares totales crecieron un 7,5% en estos 23 años, pero también la dinámica por grupo de países fue diferente, ya que en los desarrollados las erogaciones bajaron un 13,2%, en tanto que los países subdesarrollados crecieron 2,2 veces, cubriendo un 31,4% del total y dando continuidad a la tendencia observada a partir de los años 70.

De acuerdo con los últimos datos disponibles, el gasto militar total representaba en el 2012 el 2,5% del PIB

mundial con las mayores proporciones en Arabia Saudita (8,9%), Omán (8,4%) e Israel (6,2%). También se destacan en este sentido en África South Sudan (8,4%) y Argelia (4,5%); en América Latina Ecuador (3,4%) y Colombia (3,3%); en Asia Myanmar (4,2%) y en el territorio de la antigua URSS Rusia (4,4%) y Azerbaijan (4,6%). Igualmente mantiene un elevado nivel de gastos Estados Unidos con un 4,4% del PIB.⁵

Un elemento cualitativo de mucha importancia ha sido el crecimiento del armamento estratégico nuclear después de la segunda guerra mundial. En efecto, de 301 cabezas nucleares en 1950 se alcanzó un máximo de 70,298 en 1986 con un despliegue que comenzó con EE.UU. (1945) y la URSS (1949) continuando con Gran Bretaña, Francia, China, India, Pakistán e Israel.

A partir del fin de la guerra fría, el número de cabezas nucleares descendió un 67,2% totalizando un estimado

GASTOS MILITARES EN EL MUNDO 2000-2011

(Miles de millones de dólares a precios constantes de 2010)

Período	Total	Países Desarrollados*	Países Subdesarrollados*
1988	1.511	1.283	228
2000	1.053	---	---
2005	1.336	---	---
2011	1.625	1.114	511

Fuente: * Datos estimados por el autor a partir de SIPRI: "Yearbook 2012" Stockholm International Peace and Research Institute, Solna, Sweden en www.sipri.org, 2012;

⁵Ver SIPRI: "Database" en www.milexdata.sipri.org, 2013.

de 19,000 en el 2011, lo cual resulta positivo, pero no disminuye el peligro que la posesión y potencial uso de esas armas en cualquier conflicto supone. En el 2012 se reportaron un total de 17,270 cabezas nucleares, para una reducción del 9,1% en relación con el año anterior; de ellas Estados Unidos totaliza 7,700 (2,150 operacionales) y Rusia 8,500 (1,800 operacionales).⁶

Un importante elemento vinculado a los gastos militares es su comercialización internacional.

Al respecto se ha estimado que la venta de armas entre 1950 y 2009 alcanzó un billón 656 mil millones de dólares.

En cuanto a las exportaciones o transferencias internacionales de armamentos algunos investigadores ubican su punto más alto en 1982, con un descenso hasta su punto mínimo en el 2002, cuando estas transferencias solo alcanzaron el 38% de 1982. Sin embargo, esta tendencia se revirtió a partir de 2002 y las exportaciones se aceleraron entre 2005 y 2009, aumentando un 22% sobre el período 2000-2004.⁷

La venta de armas se ha concentrado en un pequeño grupo de países encabezados por Estados Unidos y URSS/Rusia junto a la Unión Europea. De tal modo en 1987 los EE.UU. cubrían el 30% del total, la URSS el 35% y la UE el 18%. En el 2008 los EE.UU. bajaron a un 27%, Rusia cubrió el 26% y la UE se elevó al 40%.⁸

Según SIPRI, los principales exportadores de grandes armas eran en el período 2003-2012 los Estados Unidos con un 30% del total; Rusia⁹ 26%;

Alemania 7%; Francia 6% y China 5% cada una. Los principales importadores resultaron la India con un 12%; China 6%; Pakistán 5%; Corea del Sur 5% y Singapur con un 4%. En general, las transferencias de armas en el mundo comparando el período 2003-2007 con 2008-2012, mostró un crecimiento del 17%.¹⁰

II

La situación descrita de forma general con anterioridad, encuentra la forma más aguda de manifestación en el caso del gasto militar de los Estados Unidos, donde en los últimos años se pueden apreciar con mayor claridad sus negativos efectos económicos globales, mientras que más recientemente la imperiosa necesidad de reducir el déficit presupuestario impone un serio obstáculo al crecimiento del poderío militar norteamericano.

Realizando un breve recuento se aprecia¹¹ que en 1990 los gastos militares de Estados Unidos medidos a precios constantes, alcanzaban 461 200 millones de dólares, un 5,2% del PIB y 10 años después se habían reducido a 361 300 millones, un 3% del PIB. Ello no significó sin embargo, que una vez desaparecida la URSS no existieran otros argumentos como la lucha contra el narcotráfico, para mantener un elevado presupuesto bélico.

Pero sería con posterioridad al 11 de septiembre de 2001 que la administración de George W. Bush encontró el

⁶Ver SIPRI: "Yearbook 2013", Ob. cit.

⁷Ver Paul Holtom and Mark Bromley: "The International Arms Trade: Difficult to Define, Measure, and Control" Arms Control Today July/August 2010 en www.armscontrol.org.

⁸Ver José Luis Rodríguez: "El gasto militar y la economía mundial", XXVIII Ciclo de Conferencias del CIEM sobre Economía Internacional, La Habana, noviembre del 2010.

⁹En el 2012 Rusia reportó 15,600 millones de dólares de exportaciones, lo que la colocaría en un lugar preeminente.

¹⁰Ver SIPRI: "Yearbook 2013", Ob. cit.

¹¹Los datos de esta parte provienen de José Luis Rodríguez: Ob. cit. 2010 y de SIPRI: "Yearbook 2012", Ob. cit. salvo otra indicación específica.

pretexto ideal para lanzar una guerra contra el terrorismo supuestamente asentado en Afganistán, pero que tendría como verdadero objetivo el dominio del Medio Oriente como principal región productora de petróleo del mundo y como los principales antagonistas a liquidar: Irak e Irán.¹²

Consecuentemente a partir del 2001 los gastos militares de Estados Unidos a precios constantes del 2005 se incrementaron pasando a 626 200 millones en el 2010, lo que representa un crecimiento del 73,3% y una proporción del PIB que evolucionó en este período de un 3% al 4,9%.¹³ Más recientemente, el gasto militar en el año fiscal 2011 creció un 7,8% sobre el año precedente, alcanzando 768 200 millones de dólares.¹⁴

De otra parte, si se toman los datos del 2011 —medidos a precios constantes del 2010— los gastos crecieron un 35% en relación con el año 1990 y aumentaron un 22,7% desde el 2005, aunque decrecen 1,2% en relación con el 2010. Estas erogaciones descendieron nuevamente un 6% en el 2012 a precios constantes del 2011.¹⁵

El financiamiento de esta escalada militar ha incidido fuertemente en el déficit del presupuesto federal norteamericano y en el nivel alcanzado por la deuda pública.

En efecto, si bien los gastos militares en 1970 representaron el 8,1% del PIB de Estados Unidos, el déficit presupuestario era sólo del 0,3% y la deuda

pública llegaba a 380,9 mil millones de dólares, es decir el 37,6% del PIB. Sin embargo, en el 2012 los gastos militares representaron el 5,8% del PIB y el déficit fiscal llegó a 1,09 billones, un 7% del PIB, mientras que la deuda se elevó a 16,3 billones, un 104,5% del PIB y más de dos veces y media la de hace 10 años.¹⁶

Ciertamente en el enorme déficit que se ha registrado en los últimos años ha incidido de forma decisiva la aprobación de los paquetes de rescate financiero implementados para enfrentar los efectos de la crisis, así como el creciente déficit comercial norteamericano, pero al mismo tiempo, en estas condiciones ya no era posible una expansión del gasto militar a costa del presupuesto público sin poner en peligro el equilibrio financiero indispensable para el funcionamiento del sistema, por lo que la necesidad de reducir el déficit se hizo imperativa.

La tensión generada por el incremento del déficit fiscal y el consecuente aumento de la deuda pública, provocó intensos debates entre la Casa Blanca y el Congreso en el verano del 2011, los que "...llevaron a que la agencia Standard & Poor's rebajase en agosto por primera vez en la historia la nota de crédito de AAA, la máxima posible, a AA+. Los desacuerdos se saldaron con una ley que aumentó el límite de la deuda — que hasta ese momento era de 14,29 billones de dólares— en 2,1 billones más

¹²La existencia de yacimientos petroleros de importancia en Afganistán no debe pasarse por alto en el desencadenamiento de la invasión a ese país.

¹³Ver United States Government (USG) "Historical Tables" Office of Management and Budget en www.whitehouse.gov, 2010. Según Ignacio Ramonet, el costo de las guerras contra el terrorismo en diez años se ha elevado a entre un billón y 2,5 billones de dólares. Ramonet, Ignacio: "El nuevo "sistema-mundo" *Le Monde Diplomatique*, noviembre 19, 2011 en www.rebellion.org. Otros estimados resultan superiores.

¹⁴Ver United States Government (USG): "US Federal Budget Analysis" en www.usgovernmentsspending.com, 2012. Esta cifra difiere de la tabla anterior ya que se mide a precios constantes del 2005.

¹⁵Ver SIPRI: "Yearbook 2013", Ob. cit.

¹⁶Ver United States Government (USG): Ob. cit., 2012; United States Government (USG): "US Federal Budget Analysis" en www.usgovernmentsspending.com, 2013 y United States Statistical Abstracts: Washington D.C. 2009, en www.census.gov. Parejamente y en medio de estas enormes erogaciones, se han registrado denuncias de despilfarro y malversación a la sombra del gasto militar. Un informe remitido al Congreso de Estados Unidos concluyó que desde que comenzaron las guerras de Irak y Afganistán el Gobierno perdió entre 31 y 60 mil millones de dólares por fraude y despilfarro de los contratistas militares. Ver Adam Weinstein: "The All-Time 10 Worst Military Contracting Boondoggles", September 2, 2011 en www.motherjones.com.

en tres fases a cambio de medidas para reducir 2 billones de dólares¹⁷ del abultado déficit de EE.UU. los próximos diez años.¹⁸

No obstante, la Comisión Bipartidista del Congreso encargada de decidir las partidas a rebajar que tenía fecha límite para presentar una propuesta a inicios de diciembre de 2011, no logró acuerdo. Partiendo de lo previsto entonces, a partir del 1º de enero del 2013 y de forma automática, la rebaja afectaría fuertemente entre otras partidas a los gastos militares si no se alcanzaba finalmente una decisión.¹⁹

Nuevamente ante un infructuoso debate en el Congreso, el tema volvió a ganar relevancia cuando a finales del 2012 apareció el peligro de que se aplicaran los ajustes automáticos al presupuesto por 1,2 billones de dólares en diez años, lo que colocó al país al borde del llamado “abismo fiscal”. Ante esta coyuntura, los acuerdos adoptados de forma emergente por el órgano legislativo los primeros días de enero del 2013 solo pospusieron las decisiones definitivas, incluyendo la necesidad de elevar el techo de la deuda pública.²⁰

Esta situación se repetiría otra vez en octubre de este año, cuando los republicanos bloquearon la aprobación del presupuesto del año fiscal 2013-2014, provocando la paralización del gobierno norteamericano, que finalmente logró derrotar la maniobra en el congreso, pero logrando solo una aprobación

al incremento del techo de la deuda que llevará a una nueva discusión de la misma a inicios del 2014.

En ese contexto, se maneja una rebaja de 487 mil millones de dólares en los gastos de defensa durante una década, lo cual tiene —de aplicarse— serias implicaciones para la estrategia militar norteamericana elevando las voces de alarma por parte del Pentágono.²¹

Todos estos fenómenos han ocurrido en medio de la crisis global que continúa vigente y la financierización de la economía que se encuentra entre sus causas últimas.

En la crisis actual ha ocurrido que la economía norteamericana no ha recibido un impulso anticíclico del creciente gasto militar, como ocurrió años atrás, sino que al desplazarse en centro de gravedad de las ganancias extraordinarias a la esfera de la especulación, ha tenido que ser la transferencia directa de recursos públicos a través de los paquetes de rescate financiero los que han reflatado temporalmente y con toda urgencia el sistema.²²

Diversos análisis demuestran que la correlación actual entre el crecimiento económico y el gasto militar ha sido negativa, ya que mientras que el gasto militar ha crecido entre el 2000 y el 2011 un 52%, el PIB sólo lo ha hecho un 21%.²³

Por otro lado, dadas las especificidades de la industria militar en la reproducción capitalista, al igual que ha

¹⁷La cifra original varió posteriormente hasta 1,2 billones.

¹⁸EFE: “Obama pide una nueva ampliación del techo de la deuda” Washington, enero 12 de 2012, en www.elnortedecastilla.es.

¹⁹Ver José Luis Rodríguez: “Estados Unidos: ¿Crisis de la deuda o crisis del sistema?” El Economista de Cuba, septiembre 10, 2011 en www.economista.cubaweb.cu y Michael Hudson: “Deuda y Guerra” Sin Permiso, Agosto, 2011 en www.rcci.net.

²⁰Sobre esto se señala que al menos un tercio del crecimiento de la deuda de Estados Unidos entre el 2003 y el 2008 es atribuible a las guerras de Irak y Afganistán, cuyo costo se estima entre 4 y 6 billones de dólares. Ver Linda Bيلمes: “How the Irak and Afganistan wars are crippling the US economy” November 4, 2011 en www.globalreserarch.ca.

²¹Ver Karen Parrish: “Panetta: Fiscal Crisis Poses Biggest Immediate Threat to DOD”, Global Security, January 10, 2013 en www.globalsecurity.org. Ya en el actual ejercicio fiscal se prevé una disminución de 85 mil millones.

²²Lo mismo ha sucedido con diversos matices en el resto del mundo desarrollado. Ver V. Godínez: “Estados Unidos: gasto militar y ciclo económico”, El Economista de Cuba en www.economista.cubaweb.cu 2006 y Wim Dierckxsens, et al.: “La economía de guerra ante la Gran Depresión del siglo XXI: keynesianismo militar y complejo militar industrial” en www.observatoriodelacrisis.org, 2009.

²³Ver Rozoff (2011). Rick Rozoff: “War and the Economic Crisis: America’s Military Obsession Leads to Economic Decline” Global Research, December 1, 2011 en www.globalresearch.ca.

ocurrido en otras crisis, el sector militar de la economía en el caso de Estados Unidos ha sido afectado en una medida muy inferior en comparación con el resto de los sectores, situación que no ocurre en Europa, donde la industria bélica no escapa al impacto de la depresión que afecta a las otras ramas de la economía.²⁴

Efectivamente en el viejo continente se han registrado las mayores reducciones del gasto militar asociadas a los programas de austeridad diseñados para enfrentar la crisis. De tal modo, Grecia rebajó los gastos militares un 18% en el 2010 y un 19% en el 2011; Letonia un 21% en el 2009 y Lituania un 36% en el 2010. En general los países de mediano tamaño han hecho una disminución del 10 al 15%, en tanto que los mayores países han reducido los gastos militares un 8% como promedio.²⁵ Estas reducciones han provocado una disminución de unos 160 mil soldados que se han desmovilizado entre el 2009 y el 2012.²⁶

Sin embargo, el impacto de la crisis no aminoró la tendencia al incremento de las ganancias monopolistas del Complejo Militar Industrial norteamericano. De tal modo, mientras que el rendimiento de las acciones del grupo S&P 500 entre 2006 y 2009 bajó un 32%, el de las compañías Lockheed Martin creció un 34,1%; General Dynamics un 47,6%; Northop Grumman un 13,8% y Raytheon un 86,7%.²⁷

III

En otras regiones del mundo también se ha incrementado el gasto militar en los últimos años, ocurriendo una parte de los crecimientos de mayor significación en Rusia y China.

En el caso de Rusia es conveniente recordar la negativa repercusión que tuvieron los gastos militares en la economía de la antigua Unión Soviética, donde estas erogaciones representaron alrededor del 15% del PIB entre 1960 y 1990, cifra que mas que duplicaba la proporción invertida por Estados Unidos en esos años.²⁸ Con posterioridad al fin de la guerra fría estos gastos disminuyeron hasta el año 1999, cuando alcanzaron solo 23,859 millones de dólares a precios constantes del 2011, pero de esa fecha hasta el 2012 crecieron mas de tres veces, alcanzando un estimado de 90,646 millones de dólares.²⁹

A partir de la desaparición de la URSS, los Estados Unidos han pretendido liquidar el potencial militar de Rusia, aplicando para ello todo tipo de medidas que permitan mantener a ese país totalmente subordinado a los intereses norteamericanos. No obstante, a partir del año 2000 bajo el gobierno de Vladimir Putin y posteriormente con Dimitri Medvedev, se frenó el deterioro de las capacidades defensivas del país.

²⁴GRIP: "Despenses Militaires, Production et Transferts d' Armes. Compendium, 2010", Groupe de Recherche et d' Information sur la Paix et la Sécurité, Bruxelles, 2010 en www.grip.org y Marcelo Justo: "Más gasto militar a pesar de los ajustes" BBC Mundo, Julio 2 de 2010 en www.bbc.co.uk.

²⁵No obstante, Polonia y Finlandia han aumentado estos gastos en medio de la crisis.

²⁶Ver Andrew Dorman, Bastian Giegerich, Camille Grand, et.al.: "The Implications of Military Spending Cuts for NATO's Largest Members" The Brookings Institution, July 2012 en www.brookings.edu.

²⁷Ver Elliott R. Morss: Ob. cit. 2010. y SIPRI: Ob. cit., 2010. Ver además a Esteban Morales: "El complejo militar industrial. Militarismo transnacional", CESEU, UH, 2005, en www.uh.cu; James Quinn: "The Economic Cost of the Military Industrial Complex" Seeking Alpha, August 30, 2008 en www.seekingalpha.com; Sherwood Ross: "Winners and Losers in the American Warfare State" 2009, en www.countercurrents.org; y H. Sánchez: "El Pentagon System y el Complejo Militar Industrial estadounidense: una aproximación", Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Nº 3, Madrid, 2009, en www.ucm.es.

²⁸Ver Global Security: "Russian Military Budget" 2009 en www.globalsecurity.org/military/world/russia/mo-budget.htm.

²⁹SIPRI: "Yearbook 2013" Ob. cit.; Rick Rozoff: "Pentagon's Gateway into Former Warsaw Pact Soviet Nations" Global Research, April 17, 2010 en www.globalresearch.ca y "US Led Militarization of the European Union: Nato Provides Pentagon Nuclear Missile And Cyber Shields Over Europe" Global Research, September 22, 2010 en www.globalresearch.ca.

Uno de los factores que en los últimos tres años ha incrementado la presión militar norteamericana sobre Rusia fue la decisión de instalar un Sistema de Defensa Antimisiles (DAM) en las fronteras de la antigua URSS, supuestamente dirigido a enfrentar los hipotéticos ataques provenientes de Irán y Corea del Norte. Ante esta situación y producto de la negativa de Estados Unidos de brindar garantías jurídicas de que el DAM no estaba dirigido contra Rusia, el gobierno de Medvedev anunció en el 2011 la aplicación de medidas para neutralizar esa amenaza que han elevado las tensiones entre ambos países.³⁰

La expansión del gasto militar en Rusia se prevé alcance unos 730 mil millones de dólares hasta el 2020. Todo esto deberá permitir que la proporción de armamentos modernos se incremente en el arsenal ruso al 70% para ese año. Además, estas decisiones se encuadran en una profunda reforma militar que supone una reducción de unos 200 mil oficiales y una concentración de los efectivos en unidades de mayor capacidad defensiva.³¹

Uno de los más recientes renfoques de la estrategia militar de Estados Unidos sitúa a China como una amenaza. En realidad, la cuestión de fondo radica en el creciente poderío económico del gigante asiático que en el mundo desplaza de una posición hegemónica a Estados Unidos. En este sentido la postura asumida por Norteamérica ha llevado a incrementar las presiones militares sobre China y la confrontación se ha

elevado significativamente en torno a la guerra económica contra Irán.³²

La respuesta del gobierno chino a estas presiones ha sido moderada pero firme. Los gastos militares del país asiático crecieron moderadamente en los años 90 del pasado siglo hasta llegar al 1,8% del PIB en el 2000. Sin embargo, entre ese año y el 2012 estos gastos se incrementaron más de 3,5 veces, alcanzando un estimado no oficial de 157 603 millones de dólares en el 2012.³³

El negativo impacto del gasto militar se puede apreciar en las economías más desarrolladas, pero es aún más devastador en los países del Tercer Mundo, que invirtieron en el 2012 un estimado de 614 mil millones de dólares en armamentos, entre los cuales se encuentran actualmente aquellos que dedican la mayor proporción de su PIB al gasto militar, a pesar de su subdesarrollo.³⁴ Esta situación ya era perceptible hace 27 años y fue denunciada en su momento por el Comandante Fidel Castro.³⁵

IV

En la actualidad la economía mundial se enfrenta a una incierta recuperación económica que apunta a la posibilidad de una crisis crónica y que tiene en el nivel de desempleo, los déficits fiscales y el nivel de la deuda pública las principales amenazas para su materialización.

En ese contexto, los crecientes gastos en armamentos refuerzan la tendencia

³⁰Ver William Engdahl: "Why Moscow does not Trust Washington on Missile. Defence" Global Research, December 2, 2011 en www.globalresearch.ca.

³¹Fred Weir: "With Russia 650 billion rearmament plan, the bear sharpens its teeth" Christian Science Monitor Johnson's Russia List July 19 2011, en www.cdi.org.

³²Ver Patrick Chovanec: "Geither Presses China on Iran" EconoMonitor, January 10 2012, en www.economonitor.com.

³³Ver SIPRI: "Database" Ob. cit., 2013. En el año 2012 —según datos de la prensa china— los gastos alcanzaron 114 mil millones de dólares.

³⁴Es el caso de Arabia Saudita ya mencionado que gastó en el 2012 54,218 millones de dólares, para un estimado 8,9% de su PIB. SIPRI: "Database" Ob. cit., 2013. Ver además. PNUD: "Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008", Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York, 2007.

³⁵Ver Fidel Castro: "La crisis económica y social del mundo", Capítulo 11, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.

al estancamiento en la misma medida en que las condiciones que los llevaron a jugar un papel anticíclico a corto plazo han desaparecido casi completamente.

Por otra parte, todo parece indicar que en la coyuntura actual de extensión de la crisis, aparecen a corto plazo tendencias a la reducción del gasto militar, aunque es difícil suponer que las mismas se materialicen tal y como están diseñadas por las implicaciones estratégicas que tal reducción supondría en casos como Estados Unidos.

La perspectiva de una u otra evolución económica se ensombrece aún más si se tiene en cuenta la actual coyuntura bélica en ciernes.³⁶

El mundo se ve hoy amenazado por la generalización de la intervención militar directa de las principales potencias imperialistas, bajo el pretexto de “intervenciones humanitarias” en guerras limitadas que amenazan seriamente la independencia de los pueblos como ya ocurrió en los casos de Afganistán, Irak, Libia y potencialmente hoy en Siria.

A ello se añade la posibilidad de que se desate una conflagración de inconmensurables proporciones producto de la irresponsable amenaza de empleo del arma nuclear para satisfacer los intereses expansionistas norteamericanos lo que pone en peligro la existencia misma de la humanidad.³⁷

³⁶Ver el análisis de Frederic Clairmont: “Is A Mayor War a Possibility In 2009? The Historical Antecedents” Global Research, February 27, 2009 en www.globalresearch.ca.

³⁷Ver Fidel Castro: “El origen de las guerras” Reflexión, julio 11 de 2010 en www.cubadebate.cu; y “Mensaje a la Asamblea Nacional del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz”, agosto 7 de 2010 en www.cubadebate.cu.